

Miguel Ángel Mayo

Billetes de 500 euros a 4 pesetas

Desde su aparición en enero de 2012, ningún billete ha sido más cuestionado que el billete de 500 euros. Y es que este billete morado, el más grande y de mayor valor dentro de las economías desarrolladas del planeta, ha sido siempre objeto de numerosas críticas por su protagonismo como divisa de referencia para la delincuencia organizada.

La emisión del billete de 500 euros tuvo su origen en la sustitución de los billetes de mayor cuantía dentro de algunas economías de centro Europa. Si bien en España nuestro billete de mayor valor era de 10.000 pesetas (unos 60 euros), en Alemania, con un movimiento de efectivo mucho más arraigado, era frecuente el uso del billete de 1.000 marcos alemanes (de valor muy similar a los 500 €); y también se podrían citar otros billetes como los 10.000 francos belgas (alrededor de 247 €) o los 5.000 chelines austriacos (unos 363 €).

A pesar de su proliferación ¿existen unos 614 millones de billetes de 500 euros en circulación en todo el mundo?, su posesión no llega al común de los mortales. Tanto es así que, según una encuesta realizada por el Banco Central Europeo, el 56% de los europeos jamás han visto uno de estos billetes. Aún así, es importante precisar que representan un 30% del montante total de euros en circulación.

¿Quién posee los billetes de 500 euros?

Los billetes en cuestión son emitidos por los bancos centrales de los países de la Eurozona. En su emisión se asigna una letra a cada país emisor. Así, si el número de serie del billete comienza por la letra V, significa que dicho billete ha sido emitido por el Banco de España. La circulación de un mayor número de billetes de 500 € viene dada –y este es un dato importante a tener en cuenta? por la demanda de los clientes de las entidades financieras, ya que es la entidad financiera en cuestión la que demanda la emisión de los billetes ante peticiones de sus clientes (que serán quienes los introducirán en la masa monetaria de la economía).

Actualmente existen cerca de 614 millones de billetes de 500 euros, que suponen el valor nada despreciable de 300.000 millones de euros. De estos billetes, se estima que más del 25% están fuera de Europa. Por nuestra parte, España es el país de la Eurozona donde más billetes de 500 euros hay en circulación: algo más de 68 millones de billetes, que suponen una cantidad superior a los 34.000 millones de euros. Es harto significativo que mientras que en la Eurozona el porcentaje de billetes de 500 euros sobre el total del dinero en circulación está en torno al 27%, en nuestro país ese porcentaje rebasa el 74% del dinero en circulación. En la época más frenética de la burbuja inmobiliaria (período 2005-2007) los billetes de 500 euros que circulaban por España llegaron a suponer el 25% del total que se movía por toda Europa.

Para comprender el gran volumen de billetes de 500 € en nuestro país y llegar a discernir quien realmente los posee, es menester abordar una serie de datos acerca de lo que podríamos llamar “la otra España”, esto es, esa economía paralela que no se refleja en números del PIB ni en renta controlada a efectos de su tributación. España mueve una cifra cercana a los 26.200 millones de euros en actividades ligadas a la prostitución y las drogas (1,7 % del PIB según datos INE), frente

a los escasos 18.500 millones de euros en actividades de I+D (1,2 % del PIB, muy alejado de la media de la UE, que se mueve en torno al 2%). España es el líder de la UE en consumo de cocaína y cannabis según el Observatorio Europeo de las Drogas, además de ser el puerto de entrada de la droga (principalmente de Bolivia, Colombia y Perú) y el país donde mayor número de incautaciones se realizaron dentro de la Unión Europea (26,7 toneladas de cocaína incautadas durante el año 2013). Asimismo, es el primer país de Europa en blanqueo de capitales, tal y como demuestra un informe de la Secretaría de Estado estadounidense (un blanqueo ligado principalmente al narcotráfico y al crimen organizado).

Nuestro país tiene un volumen de economía sumergida en torno al 25% del PIB, es decir, uno de cada cuatro euros escapa al control tributario (dejándose de recaudar anualmente más de 88.000 millones de euros). Y también reúne a más de 1.900 imputados, cerca ya de 170 condenados y más de 130 causas abiertas relacionadas con temas de corrupción urbanística, fraude fiscal, contratación irregular y un largo etcétera de abusos en beneficio propio del cargo público ostentado. Dentro del territorio nacional, podríamos destacar por su importancia la Comunidad de Andalucía, con 383 imputados, la de Baleares, con 313 imputados, y la de Cataluña, con 178 imputados.

Y el denominador común de todas estas actividades ilegales anteriormente numeradas es su moneda de cambio para sus grandes transacciones, es decir, el inconfundible billete morado de 500 €. De hecho, las autoridades británicas calculan que un 90% de estos billetes están efectivamente en manos de delincuentes, lo que explica que su circulación en el Reino Unido está prohibida desde abril de 2010.

Si los billetes de 500 € hablaran...

No sería descabellado suponer que la mayoría de transacciones ilegales, dinero negro, blanqueo de capitales, etc., encierra una historia particular para cada uno de estos billetes de 500 € en circulación. Las transacciones “poco honestas” no utilizan tarjetas de crédito; un millón de euros en billetes de 500 apenas pesa 2,2 kilos, y cabe perfectamente en un bolso de mano. De hecho, un millón de las antiguas pesetas (12 billetes de 500 euros) podría ¿sin levantar sospechas? circular en el bolsillo de una camisa. No es de extrañar, pues, que en la estafa financiera de Afinsa apareciera en el chalet de unos de los imputados una bolsa con 12 millones de euros en billetes de 500 €. En Portugal encontraron en un apartamento una bolsa que contenía 8 millones de euros en billetes de 500 €. Y, tras una sucesión de operaciones similares, podemos citar la reciente Operación Emperador, donde ¿según la fiscalía? se llegaron a blanquear entre 800 y 1.200 millones de euros en cuatro años y con destino a China.

Cada uno de estos billetes podría contarnos su propia historia: desde sus viajes a sitios exóticos en sobres o maletines de dobles fondos, sus estancias aburridas en cajas de seguridad, colchones o falsos techos hasta las originales ideas de ser enterrados bajo tierra en una lata de Coca-Cola, trasladados en bolsas de basura o colocados en botes de pelotas de tenis al vacío para pasar la frontera y eludir el olfato de los perros entrenados en su detección. Y es que estos vistosos billetes de 500 € no tienen competencia en el intercambio ilegal internacional. A día de hoy, el billete de 500 euros es el papel moneda más valioso entre las grandes divisas del mundo. Los Estados Unidos de América ya suprimieron hace más de cuatro décadas el billete de 1.000 dólares, algo que hizo también Canadá en el año 2000. Lo mismo ocurre en otros países como

Japón, donde el billete de 10.000 yenes (77 euros) es el de máximo valor, o en el Reino Unido, donde mandan las 50 libras (equivalente a 60 euros).

Pero al parecer todo ello llega a su fin: el Banco Central Europeo, de la mano de su presidente Mario Draghi, ha anunciado la necesidad de que se estudie seriamente su retirada de circulación como una medida básica contra el blanqueo de capitales, el crimen organizado y la lucha contra el terrorismo. Decisión que finalmente deberá tomar ese organismo que, no olvidemos, además de sus seis miembros del Consejo Ejecutivo lo forman los 19 gobernadores de cada uno de los Bancos Centrales de la Eurozona.

El aviso de su posible eliminación ya ha despertado la voz de alarma, y no son pocos los que acuden a las entidades bancarias con pequeñas cantidades de estos billetes (recordemos que cualquier operación con billetes de 500 € superior a 3.000 € debe ser informada por las entidades financieras) para proceder a su inmediato canje por billetes de menos valor. Lo que está claro, y más sabiendo que su número en circulación actualmente sobrepasa los 614 millones de billetes, es que su eliminación hará que muchos ¿especialmente los que los hayan obtenido de forma ilegal? asuman cierta pérdida de valor en el trueque.

¿Habrá llegado el momento en el que se ofrezcan billetes de 500 € a 4 pesetas? Evidentemente tendremos que seguir de cerca este asunto. Pero, visto lo visto, para un servidor el sitio ideal del billete morado no sería otro que dentro de una bonita vitrina alojada en el Museo de la Moneda, junto con alguna de sus controvertidas anécdotas que ilustraran perfectamente su nacimiento, su uso indebido y su pronta y acertada eliminación.

[Miguel Ángel Mayo es colaborador de *mientrastanto.e* y coordinador en Cataluña del Sindicato de Técnicos de Hacienda (Gestha)]